



PRECIOS DE SUSCRIPCION: MADRID, UN MES, 6 R. PROVINCIAL, TRIMESTRE, 16 R. SEMESTRE, 30 R. ANUAL, 50 R. EXTRANJERO Y VENTAS, 60 R. INSTRUCCION—MORALIDAD—RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO: Cácer, 1, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y esmaltados.

NUESTROS GRABADOS.

JORGE SAND.

El grabado que hoy ofrecemos á nuestros lectores representa una de las modernas glorias literarias de la Francia. El nombre de Jorge Sand es muy conocido en España, donde sus obras han alcanzado gran popularidad.

Entre los escritores que han hablado de Jorge Sand, un ilustre poeta, Heine, lo ha retratado en su juventud, y un eminente escritor dramático, Dumas hijo, lo ha retratado en su vejez.

Preferimos, á hacer una nueva biografía de la distinguida novelista, extractar algunas de las páginas que á la misma consagran los dos citados escritores.

Jorge Sand es un pseudónimo, como sabe ya todo el mundo; es el nombre de guerra, como dice Heine, de una hermosa amazona literaria. Sand es la primera sílaba del apellido del primer *cavalier servente* de nuestra heroína, Julio Sandeau, escritor estimado, pero que con su apellido completo no ha logrado alcanzar la celebridad que su *duenna*, con solo la mitad del mismo.

El verdadero nombre de Jorge Sand es Aurora Dudevant. Su esposo era una persona distinguida, pero de cortos alcances, de maneras vulgares y proclives. Natural era que su compañía llegase á hacerse insuportable á una mujer dotada de la profunda sensibilidad y del carácter impresionable de Jorge Sand. La separacion no se hizo esperar mucho tiempo, y la libertad en que por este motivo quedó la escritora, dió lugar á que, más tarde, se llegase á dudar, por algunos, de la existencia del matrimonio.

El nombre de familia de Jorge Sand es Dupin. Su padre fué militar y su madre, hija natural de una bailarina, cedió en otro tiempo, pero ya olvidada. Se ha dicho que la abuela de Jorge Sand era hija del general Maurizio de Sajonia famoso por sus hazañas guerreras y su numerosa prole ilegítima, y que á su vez fué uno de los cuatrocientos bastardos del príncipe elector Augusto el fuerte, Rey de Polonia. La madre de Maurizio de Sajonia fué Aurora de Ko-nigsmark, y Aurora Dudevant que habia recibido el nombre de su abuela, dió á su hijo el de Maurizio. Este, y una hija llamada Solange, y casada con el escritor Gtinger son los dos hijos de Jorge Sand.

Jorge Sand, el escritor más grande de la Francia, dice Heine, es al mismo tiempo una mujer de notable hermosura. Como el príncipe que campea en sus obras, en rostro más bien puede llamarse bello que interesante. Lo interesante es siempre una graciosa desviacion del tipo de la belleza, y el rostro de Jorge Sand presenta el carácter de la regularidad griega. No son, sin embargo, sus facciones de una severidad clásica; antes, al contrario, se hallan dulcificadas por la expresion de la sensibilidad moderna que se extiende sobre ellas como un velo de melancolía. Su frente no es elevada, y sus abundantes cabellos, del más bello color castaño, caen por ambos lados de su cabeza sobre las espaldas.

Sus ojos no son brillantes. Tal vez su fuego se ha extinguido en lágrimas frecuentes, ó acaso ha pasado á sus obras, que han extendido sus llamas ardientes por todo el universo y abarcado tantas cabezas de mujer. Se la acusa de haber producido incendios terribles.

El autor de *Leila* tiene ojos dulces, frías, como se recuerdan á Sodoma ni á Gomorra; su nariz es una nariz recta y vulgar. En sus labios juguetea una sonrisa bondadosa, pero que no atrae; su labio inferior, un poco pendiente, parece revelar el cansancio de los sentidos; su barba es gruesa, pero de muy bella forma. También sus hombros son bellos, y aun magníficos, lo mismo que sus brazos, y sus piés y sus manos extremadamente pequeños. En cuanto á los encantos de su seno, dejó á otros contemporáneos la tarea de describirlos, declarando humildemente por mi parte no ser perito en la materia.

La estructura general de su cuerpo ofrece cierto aire de rotundidad, ó por lo menos su talle parece corto. Solo su cabeza lleva el sello de lo ideal, y recuerda los nobles rostros del arte antiguo; y bajo este punto de vista tiene perfecta razon uno de nuestros amigos al comparar esta mujer encantadora á la estatua de mármol de la Venus de Milo, que existe en el Museo del Louvre. Los que pretenden que la voz del hombre es la que mejor deja adivinar su carácter, se venian muy apurados para reconocer la profunda sensibilidad de Jorge Sand en el timbre de su voz, voz mate y velada sin ningun eco sonoro, pero dulce y agradable.

Jorge Sand habla poco por su conversacion; carece del ingenio chispeante de sus compatriotas y de su inagotablecharla. Esta sobriedad de lenguaje no tiene por causa la modestia ni un interés simpático y profundo hacia su interlocutor. Le sustituye por orgullo, porque no ó cree digna del favor de prodigar su ingenio, ó más bien por egoísmo, porque procura absorber en sí misma vuestras

frases mejores para hacerlas fructificar en su alma y emplearlas más tarde en sus escritos.

Se comprende que, á causa de la direccion poco caudalosa de su espíritu, no tenga confesor, pero como las mujeres, aun aquellas más entusiastas de su emancipacion tienen siempre necesidad de un guía masculino, de una autoridad del otro sexo, Jorge Sand tiene, por decirlo así, un director de conciencia literario, una especie de capuchino filósofo llamado Pedro Leroux. Este excelente hombre ejerce una delicada influencia en el talento de su penitente, porque la guía á oscuras disertaciones sobre ideas apenas desbordadas, y la compromete en abstracciones estériles en vez de dejarla abandonarse á la serena alegría de crear formas vivas, de ejercer el arte por el arte. Jorge Sand habia invocado de una dignidad más mundana y más personal á nuestro amigo Federico Chopin. El gran compositor y pianista fué durante quince años su *cavalier servente*, si bien algun tiempo antes de su muerte cayó de su gracia no se por

qué motivo. Durante largo tiempo, Alfredo de Musset fué el adorador de Jorge Sand. Por uno de esos singulares caprichos del azar, él más grande de los poetas en prosa que poseen los franceses, y el más grande de sus poetas en verso, han arduo mutuamente el uno por el otro en un amor apasionado. Estas dos cabezas ceñidas de laureles forman una hermosísima pareja.

Dumas hijo, haciendo más tarde la descripcion de la ilustre escritora, la pinta en su retiro campestre, con los cabellos grises, paseando solitaria á los rayos del sol, escuchando los vagos rumores de la naturaleza, entretenida en seguir con la mirada las nubes que cruzan el cielo. Sentada, dice, en un banco de piedra permanece en profundo silencio. «Vedla allí fundida en la inmensidad vedla flores, estrella, brisa, océano, alma... Como esas plantas que reciben el rocío y el rocío durante el día, y solo á la noche se abren y exhalan su perfume, á la noche también esta mujer devolverá al mundo del alma y del espíritu todo lo que ha recibido del mundo material y visible, porque esta mujer piensa como Montaigne, sueña como Oasian, escribe como Juan Jacobo, Leonardo dibuja su frase, Mozart la canta. Mme. de Sevigné le besa las manos y Mme. Stael se arrodilla cuando pasa.»

Sin embargo, Jorge Sand, como casi todos los grandes génius á pesar de la inmensa popularidad de sus obras no ha hecho fortuna. «Un día, escribe Dumas hijo, después de un gran disgusto, deliendo necesidad de dinero, el autor de *Indiana* trató de vender la modesta casita donde vivia, ofreciéndola por la mitad de lo que le habia costado; pero no se presentó un solo comprador ni un curioso siquiera, y el ilustre propietario que esperaba volver al país encantado del *Zorri*, aunque solo fuese para añadir algunas cartas á las *Cartas de un viajero*, tuvo que volver á su trabajo cotidiano y dedicarse con las otras hijas de Danao á echar agua en el pozo insalvable del siglo XIX.»

LA FRUTA.

Si el reino de Valencia no tuviese otros títulos para ser conocido y respetado, siempre sería celebre y digno de consideracion por sus melones. Besarías para ilustrar el suelo aragones un rico melocoton, si su gloriosa historia se borrara. La isla de Santo Domingo desapareció del cuadro de los países civilizados, y solo han sobrevivido á su ruina el mamey y los pronunciamientos. Podrá decirse lo que se quiere de los melagüeros, pero solo elogios merece Málaga por el fruto de sus ligueras y sus cepas.

La fruta no es solo un producto agrícola y un alimento sabroso; tiene importancia histórica y óia celebridad á una comarca. La manzana figura en el Génesis, en la Mitología y en la historia haciendo un papel trascendental; la del Paraíso atrajo sobre los hombres el castigo de la muerte, por lo cual debían las empresas funerarias adoptar como emblema aquella fruta: la manzana de la Discordia, era de oro, y produjo una gran estafura; la manzana que atravesó Guillermo Tell con su flecha, dió la independencia á los suizos; la de Newton hizo una revolucion en las ciencias, revelando la ley de gravedad. Los racimos de Jericó, reanimaron la esperanza del pueblo de Israel; el jugo de otros racimos, habia trastornado mucho antes á Noé, patriarca venerable; un exceso de agua trajo la ruina del vino.

Estas ligeras reflexiones se me ocurrieron ayer mientras abría el vientre de un melon maduro y sazonado, como si estuvieramos en otoño, y Dios sabe á donde hubiera ido á parar mi pensamiento, siguiendo el hilo natural de las ideas y á no haberme fijado en otro género de consideraciones.

Era antiguamente el otoño la estacion de las frutas; los ferro-carriles barajando los climas, al trasladar en toda su lozanía, de una á otra region, los productos de los campos; los inventores produciendo estaciones artificiales, y



Jorge Sand.

Los abonos obligan a las tierras a dar, a la docilidad del contribuyente, el tributo de frutos que se exige, han hecho el año monótono, quitando a los meses el carácter especial, la alegre variedad que les daba su productos naturales. Hoy se producen en el Uruguay, Chile, Francia y otros países guineos: la fruta se presenta en las hamacas mismas en cualquier época del año; y el otoño solo si es cuando la estación de la fruta para el pobre. Solo para el pobre el mundo no adelanta, ni varía.

Yo tengo para mí que, cuando se escriben frutas, como un producto agrícola, sino fabrica la máquina, combinando cuerpos simples en algunas propiedades, elaborada azaules y manzanas, como hoy fabrica bolsones y zapatos. (No se falsifica el café, la leche, el vino y las libranas del Tesoro) pero con que los abonos de América y otros países cambian artificialmente. Cualquier químico medio regular, llena de champagne cien cascos de botella, sin que entre en los ingredientes una sola uva. ¿Qué necesidad hay de árboles para obtener frutos? La naturaleza se pasaba y tardía en sus procedimientos, y la imaginación humana no permite ya caminar como aquella a paso de tortuga. El hombre su primar la tramitación de la siembra, de la floración, de la fructificación y de la madurez, improvisando melocotones en máquinas eléctricas: eso de que el labrador aparea todo un año la formación de un fruto que ha sido producido en una semana, un abono abrumador. Confesemos en leer en *La Correspondencia* estos anuncios.

«Gran fábrica de curules, sin cacaeta y sin hueso.—Pequeñas higiénicas que pueden servir de divanes.—Melocotones de Aragón, fabricados en Bayona.—Cruzetas de cerámica».

¿Qué vendría ahora estas reflexiones acerca de la fruta dirá el lector problemático. No me parece el asunto digno de un artículo. Poco a poco, señores míos: podrá haberme escudado en las digresiones, pero la fruta es origen de las epidemias, y cuando se escriben frutas, como un producto agrícola, sino fabrica la máquina, combinando cuerpos simples en algunas propiedades, elaborada azaules y manzanas, como hoy fabrica bolsones y zapatos. (No se falsifica el café, la leche, el vino y las libranas del Tesoro) pero con que los abonos de América y otros países cambian artificialmente. Cualquier químico medio regular, llena de champagne cien cascos de botella, sin que entre en los ingredientes una sola uva. ¿Qué necesidad hay de árboles para obtener frutos? La naturaleza se pasaba y tardía en sus procedimientos, y la imaginación humana no permite ya caminar como aquella a paso de tortuga. El hombre su primar la tramitación de la siembra, de la floración, de la fructificación y de la madurez, improvisando melocotones en máquinas eléctricas: eso de que el labrador aparea todo un año la formación de un fruto que ha sido producido en una semana, un abono abrumador. Confesemos en leer en *La Correspondencia* estos anuncios.

«Gran fábrica de curules, sin cacaeta y sin hueso.—Pequeñas higiénicas que pueden servir de divanes.—Melocotones de Aragón, fabricados en Bayona.—Cruzetas de cerámica».

«Gran fábrica de curules, sin cacaeta y sin hueso.—Pequeñas higiénicas que pueden servir de divanes.—Melocotones de Aragón, fabricados en Bayona.—Cruzetas de cerámica».

«Gran fábrica de curules, sin cacaeta y sin hueso.—Pequeñas higiénicas que pueden servir de divanes.—Melocotones de Aragón, fabricados en Bayona.—Cruzetas de cerámica».

«Gran fábrica de curules, sin cacaeta y sin hueso.—Pequeñas higiénicas que pueden servir de divanes.—Melocotones de Aragón, fabricados en Bayona.—Cruzetas de cerámica».

«Gran fábrica de curules, sin cacaeta y sin hueso.—Pequeñas higiénicas que pueden servir de divanes.—Melocotones de Aragón, fabricados en Bayona.—Cruzetas de cerámica».

«Gran fábrica de curules, sin cacaeta y sin hueso.—Pequeñas higiénicas que pueden servir de divanes.—Melocotones de Aragón, fabricados en Bayona.—Cruzetas de cerámica».

hierro, den refinamientos, el uso oxígeno y el otro carbono, bases combinadas con el hierro que forman el acero común. Pero nuestro ojo nos hace prescindir de las fórmulas conocidas para ir derechos a la cuestión magna, al secreto Krupp. Como los grandes inventos casi siempre se encuentran en sencillos principios, he aquí que el secreto alemán también lo está. En mi opinión, el secreto Krupp se reduce al siguiente procedimiento: Para construir grandes piezas sólidas de acero fundido, hay que verter el metal en un molde cuyo interior sea igual al acero deseado. Esta fórmula tan sencilla la comprenden fácilmente las personas que estén habituadas, como nosotros, a la fundición de metales en grande escala; pues la fórmula del acero fundido se puede aplicar a otros puntos de la fabricación.

Esta idea general no excluye otros detalles de detalle, los cuales reservamos para las personas que desean conocerlos. No los incluímos aquí por no ser de la índole de un artículo de periódico, sino de un tratado especial, del cual no podemos ocuparnos. También sucede así siempre, al exponer una invención o procedimiento nuevo, que cualquiera diga: «Eso ya lo había pensado yo.» Si publicamos este descubrimiento, tan útil a la industria, enseñámoslo que se aplique en nuestra patria, sería el galardón más grande que podríamos alcanzar.

Manuel Saizuriu Badia.

LOS VECESOS DE GOYA.

Hace algún tiempo que el barón de Erlanger ha adquirido la propiedad de la casa que se sitúa en la ribera derecha del Manzanares, y no lejos del Puente de Segovia (paseo) el célebre Goya.

Saben los amantes del arte que aquel edificio contiene selectas pinturas al fresco, producto del originalismo e intencionado pincel del maestro. Genoso el nuevo propietario de gozarlas en su residencia de París, dispuesto que fuesen trasladadas a Goya, para que él las viera, sobre difícil por el camino, arriada las pinturas, cubiertas con lienzos frescos, léjos de presentar la superficie al plomo, ofensas protuberancias más o menos extensas, lójicas de la humedad y de la mala condición del revestimiento. Además de esto, al trasladar pinturas tales era tarea nunca intentada en España, y faltaba, por consiguiente, la experiencia del que solo más a propósito y seguro para conseguirlo.

Todas estas dificultades han sido dominadas y vencidas por el hábil restaurador del Museo Nacional de Pinturas, Sr. Martínez Cubells. Este distinguido artista, cuya aseridad y entusiasmo artístico se han puesto de relieve con ocasión de la restauración del *San Antonio* de Morillo, comisionó la empresa de arrancar y segar sobre lienzo los frescos mencionados, y esta es la hora en que ha realizado parte de su propósito con el más lioso resultado.

Los frescos han sido de contemplar una de las más pinturas, que consisten ya en un hermoso lienzo de más de cinco metros de largo por uno y medio de alto. Representa una Asamblea de brujos y brujas. En el centro, y dirigidas a la palabra, está el satánico presidente, y en su derredor el asqueroso consorcio retratado con toda la picaresca humorística y asombrada intención que Goya traza, a sus creaciones.

Martínez Cubells ha restaurado el propio tiempo las partes deterioradas con una precisión admirable y conocimiento perfecto del estilo del maestro. El fresco en ruinas se ha convertido en un magnífico cuadro, que pronto será expuesto en un salón y causará el encanto de los investigadores. Les recomiendo que vayan tan selectos vayan problemáticamente a enriquecer, con el tiempo, algún Museo extranjero; pero ya que no nos es posible evitarlo, no habríamos de obtener grandes fotografías de los frescos, para que se pueda apreciar el mérito de Martínez Cubells, para colocarlos en los salones de la Academia de Bellas Artes. No podrá encargarse a los alumnos más aventajados de este que hicieren exactos y artísticos facsimiles, según se ha ejecutado la Escuela de Sevilla con los frescos de San Isidro del Campo?

REVISTA... DE NOVILLOS.

Atráido por el programa de la función extraordinario de novillos que habia de verificarse ayer, me encamé a la plaza... y siglo de lo mucho que vi de contar a Vds., si tienen paciencia suficiente para leer estos desahucios tan temerarios.

Atención, pues, al que sigue, y no asustarse, señores, que al fin y al cabo, cosa más grave que las que vi ayer pasan todos los días. Fue, como digo y ya es tiempo de que lo repita, atráido a la plaza de los Toros por el programa de la función extraordinaria de novillos que yo soy (sin agravar a nadie) un aficionado a los programas en los tiempos que corren; pero confieso humildemente que me sedujo desde luego el extraordinario de la fiesta, y más que nada, los apodos de los diestros (así se llaman por mi nombre) que yo iba a ver, y me quedé en la plaza. Al primer espada la llamé *Fierabrás* al sobrellevarme *Certero*; un banderillero es conocido por el mote de *Heróclito*; otro se distingue por el de *Cuatro diestros*, y, por último, al cachetero le llaman *Casaca*.

Había además en el programa ciertos detalles que vendieron en mi ánimo, la natura regulosa que siento hacia los espectáculos novilleros. El programa anunciaba la lidia de dos novillos embolados que serían corridos por una cuadrilla de jóvenes principiantes, y retirados al corral cuando los diestros lo dispusieran; y anunciábase en tales términos que llegué a dudar si el programa en cuestión habrían de ser novillos o los principiantes. Además, el toro *primero* procedía de la ganadería de D. Agustín Segundo, vecino de Miranda, y el segundo de la de D. Donato Palomino, que no sé si el programa; no sé si al programa de Chonca de la Sierra, o no sé si al programa. Todas estas circunstancias insignificantes con-

tribuyeron, como he dicho, a decidirme al sacrificio, y con efecto, a las cinco de la tarde me encontraba en la plaza (I) en un momento, y lidiado por sí en el estado de la lidia.

Y que funcionó a haber estado allí el Sulán de España, hubiera sido un suceso. Apenas sonaron los timales y el clarín, salí a la plaza como hasta media docena de individuos de ruda y rota vestimenta, en cuyos semblantes se retrataban a un tiempo mismo el resaca de alguna desventura, y el afán de gloria. Bismas algunos de ellos, como yo, me acordaba, con el deseo del aliento, mostraron desde el primer momento, con raras excepciones, sino su habilidad, algunos giros en la parte posterior del cañon, que asombraban a la vez del traje, y presagiaban algún nuevo desempeño.

El primer novillo se quedó plantado trave sobre el diestral del chiquero, como reflexionando si debería o no autorizar con su presencia el acto solemne en que él y otros varios compañeros iban a ser protagonista; pero, o confundido en su fiera, o en la inutilidad de la gente con quien tenía que lidiarse, salió y corrió y le cortaron y saltó la barrera y volvió a saltarla y no se dejó (¿qué habia de dejarse) poner ni siquiera una banderilla; en su consecuencia fui retirado al corral, con lo que se puso en claro la duda a que antes me he referido, y salió el segundo, que hizo, poco más o menos, lo mismo que el primero, y, así, lo mismo que aquel, devuelto a su destino.

Después se verificó una mojiganga que el programa llama *diverida* y no divirtió a nadie, al menos que yo sea. Consistió en sacar a la plaza un tablado verde, sobre el cual pusieron un colchón, sábana, manta, colcha y sombrero, y en el centro del tablado se sentaron en concilio, que parece que responde al nombre de *Mesa*. Los dos salieron a la plaza otro vestido de chulo de castaño abito, y de acento de entera arrulla, y tras él, o acompañándolo, salieron unos cuantos vestidos de diversos trajes, alterando el de *piroet* con el de *cañon*, y las castañas de tiempo de Felipe V con las de tiempo del Rey que reinaba.

Así las cosas, el enfermo en la cama, los marzarrachos repartidos por la plaza, y los de individuos de constitución embastados en caballos de timbre o de carota, salió el toro, llegó al lecho, dio un aspallido, y salió a allí como perro con las uñas del *Rey* que reinaba.

Después de ver aquel cuadro abigarrado y exabombado en que *piroet*, casaca, chulo, acostaban a un pobre animal, e iban y venían sin darse punto de reposo a quien podía huir más lejos del toro. Uno se echaba un capote, y se le echaba de lado, como que no pretendía sino que se le echaba de los astas del *chulo* como a una puerca; los de los caballos de timbre picaban al toro en la frente, y en las orejas, en las patas, en cualquier parte, y los banderilleros clavaban los palitros en la arena de la plaza, como ensimismado, casi no sabía. Aquello era magnífico, pero llegó al punto de la magnificencia cuando el *piroet* con el sable dando en la diestra, y en la siniestra el toro colorado, empezó a hacer sobre el toro unos estudios de vivisección que hubiera yo querido ver allí a la Academia de Medicina y al claustro de San Carlos y al doctor Vesalio, y a todo el *piroet* con el toro morado, más que de las escudillas, de los diagnósticos que le dio la cuadrilla encargada de su martirio.

Y el público silbaba... como yo no he oído nunca. Es probable, aquello era el *Breas*, el *Nota*, el *Chulo*, el *Cañon*, el *Vendado*, y los ruidos *Alitas* y *Céfiro* blando al el *Rey* que reinaba, con todos los aires del mundo llenos para solemnizar la corrida extraordinaria.

Ahora que me voy cansando de escribir, y que se va alargando esta revista más de lo que debiera, es cuando mayor necesidad tengo de tiempo y espacio para poder contar las atrocidades del interés de *Fierabrás* y de *Certero*. Pero ya que no puedo extenderme en consideraciones sobre parte tan esencial, diré cuatro palabras y desahuciaré la revista como *Fierabrás* desahucio los toros de ayer: de un golleteo.

Los picadores se portaron como buenos, los banderilleros como medianos y el espada como malo sobre todo ponderado. *Fierabrás* debe hacer al secreto del balsamo maravilloso que lleva su nombre, y el por caso no lo posea, debe retirarse del oficio que ha emprendido y seguir otra profesión menos propensa a lances desagradables. Digo porque el tal *Fierabrás* tiene un sistema de serar bien, y de lidiar a todas las reglas, que no puedo sino que consiste en poner el cuerpo donde el toro haya de poner las astas. Buenos astos proporciono *Fierabrás* al público, y buenas alifas regaló al público a *Fierabrás*.

Pero *Fierabrás* derribó sus toros y *Certero* los remató, ganándose un aplauso por sus picadas y limpiezas con que ejecutó la difícil y arriada suerte de la panilla.

Muerto y arrastrado el último toro invadieron el redondel los aficionados, y yo me ensimismé lentamente, con el ánimo afilado, hacia la capataz de *Fierabrás*.

El sol-trapeaba en aquel momento el horizonte, una fresca brisa templaba el arid de la atmósfera, y las gentes rein y cantaban, y comían y bebían en los mercederos rebasado en el sentimiento de todos, esa tranquilidad y para alegría que daba experimentar aquel y quien yo acordaba las recuerdos tristes en verdad de la novillada de ayer.

Juan Manso.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

A causa del mal estado de las líneas faltan los despachos del extranjero de ayer.

El Gobierno Italiano ha dispuesto que comen-

ten los trabajos de fortificación en el paso de los Alpes, congreso a la frontera francesa.

El Sulán de Zanzibar visitó el fuero el tiempo la Exposición fluvial y marítima de París, y al Palanoma de los Campos Elíseos.

Una de las cosas que más llamaron la atención del Sulán fué la fabricación del jabón.

Los soldados cristianos que han llegado últimamente a Perigueux (Francia), se hallan, según afirma el *Dorville*, periódico de la localidad, en un estado lamentable que inspira compasión.

Su traje es tan extraño como irregular. Tienen una especie de blusa alberta, sujeta en la cintura por una correa, o una chaqueta de punto gris o negra. Usan botas lleras el vestido hecho girón, y si al por ahora alguno lo lleva entero, está tan sucio que dá asco mirarle. Sus pantalones son de diversos colores; la mayor parte de color de grana, el calzado rojo, como el resto del traje, mucho que desear.

La mayor parte de aquellos *desgraciados* están calzados de abaraca. En la cabeza llevan una gorrilla o un sombrero de paja, o la boina vascongada.

Los oficiales visten un traje algo más decente. El Gobierno francés acordó a cada uno de ellos con 75 centimos de franco cada día.

El Sr. Venturi, sindaco (alcalde) de Roma ha llegado a París de paso para Londres.

Anunciase el próximo acercamiento del conde novelista Luis Eyzal con Mlle. Alir Duval, distinguida pianista.

Musurus-Pacha, embajador de Turquía en Londres, ha llegado a París, donde ha celebrado una larga conferencia con Alí-Pacha, embajador de Turquía en Francia.

Musurus-Pacha saldrá próximamente para Brasilia.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de ayer publica la siguiente circular:

«Excmo. Sr.: Consecuente a una nueva comunicación del capitán general de ejército D. José García de la Cruz, marqués de la Habana, pidiendo autorización para contraer un folleto relativo a la guerra de Cuba, S. M. el Rey (Q. D. G.), teniendo en cuenta la circular de 22 de Setiembre de 1873, que prohibe a todos los militares, sin excepción de jerarquía, entrar en polémica por medio de la prensa, o de cualquier otro medio, en asuntos que se refieren a la guerra, ha dignado resolver que se manifieste al referido brigadier Acosta el disgusto con que ha visto la falta en que ha incurrido, y que se prevenga a todas las autoridades militares que en lo sucesivo está dispuesta a no tolerar la más leve infracción de las reales órdenes y leyes.»

De real orden lo digo a V. E. para su cumplimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de Julio de 1875.—Primer de Rivera.—Señor.»

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han concedido algunos indultos por delitos comunes.

Se ha admitido la dimisión presentada por el mariscal de campo D. Enrique Despujols y Dusey, nombrando su reemplazo capitán general de Aragón al teniente general D. Ramon Fajardo e Izquierdo.

Se ha nombrado oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra al que lo es en comisión D. Fernando Valdés y Hector, teniente coronel de artillería.

Se ha concedido merced del hábito de la órden militar de Santiago a D. Miguel Valdecañas y Ucles.

Diose que Savilla, sea por atender al interés de los pueblos de Castilla, o por celos a otra móvil parecido, se opone a que los Sacerdotes del Centro que han entrado en el Principado saquen razones e impuestos, y que las poblaciones todas se niegan a socorrer a los carlistas no catalanes.

Ayer se recibieron los siguientes telegramas: «Valencia 24, 11:45 m.—Gobernador al presidente Consejo de ministros.—El marqués de Cáceres me ruega transmita a V. E. lo siguiente: Recuerdo a la mesa con el señor ministro de Gobernación, autoridades, diputados provinciales, concejales y varios amigos, nuestro primer brindis ha sido para S. M. el Rey, y el segundo por el digno presidente del Consejo de ministros como representante del Gobierno y por su prudencia política.»

Ensayo a V. E. en nombre de todos sirva elevar a conocimiento de S. M. el Rey, nuestros leales y entusiastas sentimientos. Solo ha existido el sentimiento que yo V. E. no haya presidido la mesa.

Para 24, una 30 tarde.—Madrid 23, dos 3 tarde.—Al ministro de Estado.—Aunque intendo haber recibido una carta de V. E. por tres ministros del Sulán en persona lograron salirse con sus disposiciones.—Conti.

SANTANDRÉ 25.—Ministro de Fomento el presidente del Consejo ministros.—La Explotación se ha inaugurado en medio de un numeroso concurso, solemnizado a S. M. el Rey con frescos. En el almuerzo que al terminar se ha verificado en el Ayuntamiento, con el señor ministro de Gobernación, Sr. Eyzal y por S. E. y el señor dean, gobernador de la diócesis, ha pronunciado un sentido discurso en favor de la paz, terminando con estas palabras: «Tengo la satisfacción de anunciar que ningún clérigo de mi diócesis ha faltado a nuestro Rey D. Alfonso. Deseo que todo el clero sea fiel al Papa y al Rey Don Alfonso, para bien de mi patria.»

ASUNTOS VARIOS.

EL SECRETO KRUPP.

Hoy día está llamando la atención del mundo civilizado la fabricación del acero fundido en grandes masas ó bloques, cuyo secreto solo es conocido por el fabricante de Essen, en Prusia, M. Krupp. Así cuando en Inglaterra hay también medios rápidos de fabricar el acero fundido (sistema Bessmer) no por eso llega a la perfección y volutas de la fábrica de Essen, cuando se trata de construir grandes masas, como sucede con los cañones de artillería, los cuales compran en Alemania tal como salen de la fundición para barreteros en sus talleres, y lo mismo hacen en las demás naciones que tienen en sus factorías máquinas de barrenar y estriar. M. Krupp emplea también en su sistema en la fabricación de ejes para locomotoras de vapor de gran potencia, placas de blindaje, etc., etc.

Este secreto es fácil de comprender si tenemos en cuenta las propiedades del acero fundido; el cual, al llegar al estado de fusión, no se halla tan líquido como otros metales, por ejemplo, el cobre ó el hierro fundido, y es retenido en un molde de arena, rellena el metal todos los bordes del molde, sin que haya solución de continuidad, lo cual no sucede con el acero; por así decirlo, pasado que, al derramarse en el molde, se queda en bordillos, como si se echase el acero ya que ha estado en estado de gran potencia, placa de blindaje, etc., etc.

Ya suponemos que muchos lectores han visto varias fórmulas para fabricar el acero fundido, usando el hierro dulce con el hierro colado para que, con una proporción tal de los dos estados del

Assegura algunas personas, con referencia a viajeros, que Diego... en tiempos de guerra, según los informes de Luchon, y que ha sido desistido por D. Carlos, que oscura daramente su conducta en el Centro.

Según las últimas noticias recibidas en la dirección de Sanidad militar, resulta que el número de heridos y enfermos que, procedentes del ejército, existían en 31 de Mayo en todos los hospitales militares de esta provincia, asciende a 415 y 5,927, o sean en junto 6,342 individuos que representan el 2 y 1/2 por 100 del total de la fuerza existente.

En épocas normales se calcula en 5 por 100 el número de enfermos, y en tiempos de guerra, según los datos de los hospitales militares, en un 13 por 100 el de heridos y enfermos.

Noticias telegráficas de ayer dicen que hay unos cuantos comendados en Santiago de Compostela, presidente de Galicia, Castilla, Extremadura, Portugal e Inglaterra. La fiesta religiosa se ha celebrado con la magnificencia del culto católico, sin que fuera posible penetrar en la basílica por el gentío inmenso que se aloja en la población.

La contraguardilla de Chelva que manda Bitesas, ha sido destinada a guarnecer el Collado.

Dió el Mercantil Valenciano que el sábado 2 de mayo día cuclido la alarma entre los habitantes del Cabedal, al tener noticia de que estaban asediando una burca de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario. Atribulados los moradores de la burca de ebbasa inmediata al lugar del siniestro con los recursos del pasado día, sacaron, principioras a poner en salvo los muebles y efectos de más valor. Afortunadamente el incendio no tomó las proporciones que se le atribuían, quedando reducido a la combustión de alguna paja hacinada en el corral de la burca.

Lemos en el referido colega: En esta misma lugar damos cuenta de la visita que al general Salamanca ha hecho una comisión de liberales del Villar, en demanda de protección y apoyo para los mismos. Los hechos abonan esta petición, pues según se nos dice de Liria, el jueves por la mañana se presentó en el Villar Cabezas, elevado por propia autoridad a cabecilla, al frente de unos doce individuos.

El mismo día salió de Liria para dicho punto la fuerza que manda el Estecedor, que dividida en dos secciones, marchó una por el camino de Alcañales y la otra por el de Casinos; igno amos el resultado de esta expedición, pero creemos que los carlistas se retirarán a la montaña, donde se pueden perseguir sin descanso hasta que desaparezcan por completo.

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se prescriben a continuación, para mañana, de diez á dos de la tarde: Reguardos al portador, amortización de 1873, bola 13 de sorteo, números 314, 315, 316 y 317 de señalamiento.

Reguardos al portador no depositados, intereses del segundo semestre de 1874, bola 7, de sorteo, números 21, 23, 25, 27 y 29 de señalamiento.

Cartas de bonos del Tesoro, segundo semestre de 1874, bola 7, de sorteo, números 21, 23, 25, 27 y 29 de señalamiento.

La misma dirección ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 23 del corriente, de diez á dos de la tarde: Reguardos al portador, amortización de 1873, bola 13 de sorteo, números 314, 315 y 316 de señalamiento.

Reguardos al portador no depositados, segundo semestre de 1874, bola 7, de sorteo, números 31, 40, 50, 60, 70 y 80 de sorteo, números 31 al 40, 50 al 60 y 67 al 80, todos inclusive.

FOLLETON.

EL VESTIDO BLANCO,

de W. WILKIE COLLINS.

(Continuación.)

—Es necesario para la realización de mis planes y mis deseos,—respondió el otro con aire descontento, pero como habíase podido ver, esta consideración no tenía ninguna influencia sobre lady Glyde.

—Responded á una pregunta bien sencilla. ¿Queréis para mañana la firma? ¡Si él no!

—¡Por qué entonces perder aquí el tiempo! Dejaremos para mañana la firma; ya pensaremos en ella á vuestra vuelta...

—Sí, Percival cerró los ojos, y frunció el ceño.

—¿Kumás conmigo un tono,—añadió,—que no me agrada... y que no entraré en ninguna otra...

Y un grosero juramento acompañado á estas palabras.

—Os aconsejo por vuestro bien,—replicó el conde con una sonrisa de tranquilo desprecio,—esperad un día de tiempo á lady Glyde. ¿Queréis ya que vuestro carruaje espere en el patio? El tiempo que he tomado con vos os parece extraño, ¿no es verdad? Lo comprendo; pues es el tono de un hombre duro de sí mismo. (Cuántos buenos consejos yo os he dado desde que os conozco) ¡Me habéis visto engañar alguna vez! ¿Os desafío á que me cistis un solo ejemplo! ¡Vamos, vamos, ¡me he cansado!... La firma puede esperar hasta mañana; ¡pues que espere, ya nos ocuparemos de ella á vuestra vuelta.

—Sí, Percival dudaba y miraba su reloj; su inquietud relativa al viaje secreto que iba á hacer se aumentaba más con las palabras de su hermano y con la negativa de Laura. Reflexionó un momento más, y levantándose de su asiento:

—Es muy fácil,—me dijo,—redimir al sien-

Bonos del Tesoro, intereses del segundo semestre de 1874, bola 7, de sorteo, número 26 de señalamiento. Carpetas de bonos del Tesoro, segundo semestre de 1874, número 7 de señalamiento.

De orden de la dirección general del Tesoro, en el día de mañana satisfará dicha Tesorería central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emisión, venimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 574 de presentación y 74 de órdenes para pago. Importantes 18,990 pesetas, así como las facturas de intereses de carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emisión, venidos en 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 60 al 62 de presentación y 60 al 62 de órdenes para el pago, á importantes 2,960 pesetas.

Del Diario de Villanueva y Geltrú, correspondiente al miércoles último, tomamos las siguientes noticias:

En rebuses de un concejal preso por los carlistas en la Gurnal el lunes, detuvo la ronda de esta villa á cinco hombres y tres mujeres de Castellón y Clarisana que fueron encerrados ayer tarde en los cuarteles hasta tanto sea soldado aquí.

Se ha presentado al Sr. D. Esteban, capitán natural de San Pedro de Ribas armado con un fusil sistema Berdán, que ha resultado ser el individuo á que nos referimos en otro artículo de haberse visto vagar por las cercanías del "Mas del Añiz" vestido de mozo de la escudaría.

Los señores de la pensión de noche en Carri con unos 70 hombres el cabecilla "Canasté de Bradm" al objeto de hacer efectiva la contribución, y como no pudo lograrlo, amenazó que es el caso de no tenerla reunida el día que allí volviera, pegaría fuego á las casas de los morosos sin respetar á la persona ni los muebles que hubiera en su interior...

Lemos en Las Provincias, de Valencia: Tenemos entendido que el inteligente brigadier Sr. Velasco, comprendiendo perfectamente los intereses que conviene fomentar en la provincia de Castellón, gestiona para que continúen las obras de las Carreteras de Albuicerá y Alealá y de Lucina y Figueruelas, que solo existían hoy con los caminos de herradura. Estas obras de reparación, que implican el movimiento de tropas, y en época de guerra hacen muy penosas las marchas del ejército con su artillería é impedimentada. Esta medida no tan solo tendría un carácter militar, sino que la encontraremos muy acertada y política en las actuales circunstancias, pues al terminar la guerra, quedan muchos individuos que quisiera no poder vivir en sus pueblos ni hallen ocupación, y á los que conviene emplear en trabajos útiles, para álogos de la pacificación...

No solo en la provincia de Castellón, sino en la de Teruel también se va á aumentar el contingente de la Guardia civil, para dejar depositado el ejército, al mismo tiempo que se activa la fuerza de los carlistas para que puedan haber quedado rezagados, desde la retirada de los carlistas.

De Lérida, con fecha 23 del corriente, escriben al Diario de Avisos de Zaragoza, lo que á continuación transcribimos:

Según las presentaciones de carlistas en esta ciudad y en las poblaciones inmediatas, causadas y mantenidas por las legiones que van á entrar á granar las espigas del trigo y comercio á falta de otra cosa.

Detrayrá se halla por la parte de Solsona seguido de cerca por la columna Esteban. Van muy mal municionados y sin municiones. He dejado una gran parte de su artillería por que no pueden haber rondas de por aquí, cubren contribuciones y llaman la atención por esta parte.

Se supone fundadamente que Martínez Campos está á la vista de Seo de Urgel.

El Fijo de Cuba alzóse armado á una partida en la Granadella, á la cual hizo algunos muertos y prisioneros. Doscientos caballos siguen cobrando por el llano de Urgel, sin que se les diga nada porque las columnas tienen acciones preferentes.

Ayer se hallaron los voluntarios de las Borjas con una ruda carlista en Torregrosa, matando los voluntarios á un pñeta y su caballo obligándole á mandarlo.

A excepción de siete pueblos y la capital de Castellón, no se sabe nada desde 1874 de movimientos ni operaciones de quinola. Ahora se ha empezado ya á remediar esta falta, y se procede con extraordinaria actividad.

Ha sido detenido en Castellón un soldado que, estando de centinela hace unos cuatro meses, abandonó la guardia, pasándose, según parece, al enemigo.

El sello que usaban los carlistas en el Collado lo formaban una corona real en la parte superior; debajo las iniciales D. P. R., que corresponden á las palabras Dios, Patria, Rey. En el centro del sello se veía una villa del Collado rodeada por un asta-bandera, y alrededor la siguiente leyenda: Collado por el Rey. En la parte inferior del sello había una especie de cinta, en cuyo interior se leía: Gefatura del Collado.

Ayer leyó El Diario Español una carta de Roma en que anuncia haber salido de aquella capital un voluntario á España, el distinguido pintor Sr. Casado.

La carta á que El Diario Español alude, ha debido llegar con algún retraso, pues antes tuvimos el gusto de recibir en nuestra redacción la visita del director de la Academia de Roma.

La Agencia Fabra nos remitió ayer el siguiente telegrama telegráfico: BARCELONA 24.—El Diario de Barcelona dice que los carlistas que se han presentado en Manresa proceden de las facciones del Centro.

El tren de Zaragoza llegó anoche con gran retraso, por haberse empleado mucho tiempo en el trasbordo.

Ha llegado á Manresa algunos enfermos de la división Weyler. Con ellos ha llegado un comandante carlista que se ha presentado á indulto.

Continúan las presentaciones de carlistas en Tortosa y Lérida.

La guarnición de Gerona hizo una salida derrotada á la partida del Xich de Selent.

El consoliado cerró anoche en el Bolain á 17,15 papel.

Dicese que en el próximo Consejo de ministros se acordará levantar el destierro á los señores Salmeron, Giner de los Rios y Aclarate.

Ha regresado á Madrid la señora duquesa de Medinaceli.

Ayer conferenciaron con el Sr. Cánovas, al bien á algunas horas, los señores conde de Toreno, marqués de Albuñol, Grotard, marqués de San Gregorio, Guisnerrotes, Merry y Barua.

El general Blanco, en telegrama de Hernani, sin haber recibido nuestras tropas pérdida alguna, y cansadísimo al enemigo que trató de oponerse á su paso.

Dicese que hoy á mañana se publicará el manifiesto de los moderados intranquitos, según se acordaron dichos señores en la última reunión.

—Dónde está ahora, Mariana,—me dijo en voz baja mi hermana,—no das un paso que no me haga temblar por el porvenir. ¡Teneis algunas sospechas!

Después de todas las rudas pruebas que había sufrido aquellos mañana, no quisiera hacerla participo de mis temores.

—¿Cómo queréis que penetre sin detenerlo?—le respondí, sirviéndome apropiado de una evasiva.

—¡Tal vez la doncella los conoce!—replicó insistiendo.

—No lo creo,—replicó.

Laura meneó la cabeza, como dudando.

—No os he dicho es criada que corria la voz de que Ana Catherine estaba en los oratorios... ¡Y no creáis que se haya ido para buscarla!

—Os confieso, Laura, que, para tranquilizaros un poco sobre esto, lo mejor es no pensar en ello.

Venid á desayunar, á reposaros un poco en mi aposento...

No sentamos juntas cerca de la ventana aspirando los perfumes de las flores que nos traía una ligera brisa.

—Estoy avergonzada Mariana,—me dijo Laura de repente,—de ver lo que habéis sufrido por detenerme, si, querida mi, mi corazón está lleno de angustia... pero os prometo indemnizaros... al menos lo procuraré...

—¡Chit! ¡chit!—respondí yo,—no habléis así!... ¡Qué son en comparación del terrible sacrificio de vuestras vidas, las mesquinas modificaciones de mi corazón!

—Habéis oído lo que me ha dicho,—continué con viva emoción,—al menos habéis oído las palabras, y sin embargo, no sabéis exactamente lo que significaban. No sabéis por qué he arrojado la pluma al salir, por que ¡heche vuelta la espalda... Laura se levantó presa de una agitación repentina, y continuó recordando el caso á grandes paños... Os he oído muchas cosas, Mariana, pero no afligáis y no turbad el principio de vuestra nueva existencia. No sabéis como me ha traído el día y el día, y sin embargo, podéis formaros una idea después de la escena de que hoy habéis sido testigo. Le habéis visto marcharse de lo que él llama "mis escorpiones", le habéis oído decir "que al

Parce que el cura Pliz ha llegado á Vergara sin ningún individuo de los que componen su fuerza.

Esta noche se retirará la comisión de bases constitucionales.

El brigadier Contreras visitó ayer al presidente del Consejo de ministros.

Dió El Diario Español: Algunos amigos del carlistas Sr. Trellés hacen gestiones para que no siga deserrado de Madrid. Según nuestras noticias, el Gobierno está resuelto á que Sr. Trellés marche á Estella, á pesar de lo que se trabaja en contrario.

Nuestro colega El Solfo ha sido suspendido por ocho días, á consecuencia de un artículo publicado en su último número.

Lamentamos el percance del colega Astirico.

Están á la firma del señor ministro de la Gobernación unas 700 órdenes de embargo y destierro á Estella de otras tantas familias.

Solo de Burgos han salido desde raras 678, una para Estella y otras para el extranjero.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

El brigadier Gollia participa que con conocimiento de hallarse en el pueblo de Villamayor una facción del primer batallón de Aragón que manda el llamado baron de Laugara, dispuso que una compañía de 150 hombres, bien armada y desahogada de aquel punto, lo que efectuaron con gran rapidez, obligado al enemigo á retirarse á la sierra, ocasionándole 10 muertos, considerables número de heridos, cogiéndole nueve prisioneros armados con fusil Remington, 2,000 cartuchos, un botiquín, bolsa de municiones, botas y otros efectos.

Se ha empezado á fortificar Lumbier, Sangüesa y Gandesa.

El general Blanco envió antayer un convoy á Heras, arrojando las fuerzas que el enemigo opuso á su paso, sin experimentar baja alguna por parte del enemigo, y con pérdida de los carlistas por el sereno fuego de la artillería.

Centro.—El comandante militar de Alcañiz da conocimiento de haberle enviado las columnas 73 individuos acogidos á indulto, de ellos 56 con armas, y un coronel, tres oficiales y algunas armas.

Tras arrojados mis presentaciones, habiendo cogido una carga de municiones Remington, cuatro rollos de alambre para telégrafos, y esperanza de que la columna de Depéite entrará 20 cargas más.

El gobernador militar de Teruel, en una salida que hizo á Mora, recibió armas y efectos de guerra, consiguiendo la presentación á indulto de 300 en dicho pueblo, y de 144 en Teruel; muchos con armas de fuego, y todos procedentes de los últimos reemplazos que formaban parte del llamado batallón de quintos forzados, por lo cual se está llevando á cabo la entrega de mozos en esta provincia.

Continúan las presentaciones á indulto. Según telegrama de las autoridades respectivas, lo han verificado, después de los últimos partes publicados, ocho en Hijar con armas y cinco apreheados.

Tras arrojados mis presentaciones, habiendo cogido una carga de municiones Remington, cuatro rollos de alambre para telégrafos, y esperanza de que la columna de Depéite entrará 20 cargas más.

El general Esteban, desde Ponte participa que habia alzado en las facciones en Guadalupe, de donde las desalojó con los disparos de la artillería, continuando en su persecución.

El general Weyler da conocimiento de que las facciones Alvarez y Adelantado, al saber su aproximación á Arizo salieron para Pina del Planes.

Estimando de la fuerza y sus armas, que por el momento se encuentran en un punto de la zona, se ha presentado antayer 174 en Maurea, y otros que lo han hecho al estado general.

—¿Por qué me miras así?—me dijo en voz baja mi hermana,—no das un paso que no me haga temblar por el porvenir. ¡Teneis algunas sospechas!

Después de todas las rudas pruebas que había sufrido aquellos mañana, no quisiera hacerla participo de mis temores.

—¿Cómo queréis que penetre sin detenerlo?—le respondí, sirviéndome apropiado de una evasiva.

—¡Tal vez la doncella los conoce!—replicó insistiendo.

—No lo creo,—replicó.

Laura meneó la cabeza, como dudando.

—No os he dicho es criada que corria la voz de que Ana Catherine estaba en los oratorios... ¡Y no creáis que se haya ido para buscarla!

—Os confieso, Laura, que, para tranquilizaros un poco sobre esto, lo mejor es no pensar en ello.

Venid á desayunar, á reposaros un poco en mi aposento...

No sentamos juntas cerca de la ventana aspirando los perfumes de las flores que nos traía una ligera brisa.

—Estoy avergonzada Mariana,—me dijo Laura de repente,—de ver lo que habéis sufrido por detenerme, si, querida mi, mi corazón está lleno de angustia... pero os prometo indemnizaros... al menos lo procuraré...

—¡Chit! ¡chit!—respondí yo,—no habléis así!... ¡Qué son en comparación del terrible sacrificio de vuestras vidas, las mesquinas modificaciones de mi corazón!

—Habéis oído lo que me ha dicho,—continué con viva emoción,—al menos habéis oído las palabras, y sin embargo, no sabéis exactamente lo que significaban. No sabéis por qué he arrojado la pluma al salir, por que ¡heche vuelta la espalda... Laura se levantó presa de una agitación repentina, y continuó recordando el caso á grandes paños... Os he oído muchas cosas, Mariana, pero no afligáis y no turbad el principio de vuestra nueva existencia. No sabéis como me ha traído el día y el día, y sin embargo, podéis formaros una idea después de la escena de que hoy habéis sido testigo. Le habéis visto marcharse de lo que él llama "mis escorpiones", le habéis oído decir "que al

(Continuación.)

